

Barroso ya divisa la recuperación y pone a España como ejemplo

ÚLTIMO DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA UE DE LA LEGISLATURA/ El presidente de la Comisión Europea defendió la política económica tomada para salir de la crisis pero pidió acelerar la unión bancaria.

Miquel Roig. Bruselas

José Manuel Durao Barroso, presidente de la Comisión Europea, compareció ayer ante la Eurocámara. No es fácil hacer un discurso optimista cuando el desempleo de la Unión Europea (UE) se encuentra en máximos desde al menos 1995 (11,1%) y cuando las previsiones de tu propio equipo económico anticipan que la tasa no va a bajar en 2014. Pero el paro es un indicador retardado, lo que quiere decir que será uno de los últimos datos en mejorar, y en las últimas semanas la bolsa y las primas de riesgo han dado un respiro. Además, el de ayer era el último debate del Estado de la UE de la legislatura, y tal vez también el último de Barroso como presidente de la Comisión. Si habitualmente los políticos ven el vaso medio lleno, ayer Barroso, que todavía no ha descartado presentarse a un tercer mandato, tenía más motivos que nunca para hacer un balance positivo.

“Para Europa, la recuperación está a la vista”, aseguró el mandatario luso. Y para demostrarlo tomó como ejemplo los datos positivos que asoman en las economías que peor lo han pasado durante la crisis: España, Irlanda, Portugal y Grecia. “En España, como señal de las importantes reformas y del incremento de la competitividad, las exportaciones de bienes y servicios alcanzan ahora el 33% del PIB, su mayor nivel desde la introducción del euro”, aseguró el presidente del Ejecutivo europeo.

De Irlanda destacó que desde el verano de 2012 ha podido volver a pedir prestado en los mercados de capitales internacionales y que en 2013 encadenará tres años de crecimiento del PIB. De Portugal, que ha vuelto a crecer; y de Grecia, que está a punto de tener más ingresos públicos que gastos (sin contar los intereses de la deuda), lo que se conoce como superávit fiscal primario.

El discurso del portugués, miembro del Partido Popular Europeo, suscitó duras críticas de los partidos opositores. El líder de los socialistas españoles en la Eurocámara, Juan Fernando López Aguilar, criticó la “narrativa edulcorada

Barroso recalca que las exportaciones españolas alcanzan su mayor nivel desde el comienzo del euro

El mandatario descarta de forma definitiva la ruptura del bloque de la unión monetaria

que pretende hacer pasar por recuperación lo que es un punto de inflexión de un ciclo negativo que dura demasiado, en el que el manejo de la crisis ha sido pésimo, dominada por un diagnóstico, estrategia y dirección política equivocados”.

Más unión bancaria

Barroso, que ya ha sufrido el marchitamiento de los brotes verdes de 2009 y 2010, advirtió de que “una golondrina no hace verano” e instó a seguir trabajando para evitar “una recuperación sin empleo”. Para ello pidió el apoyo de los europarlamentarios para avanzar en la unión bancaria, “la primera y más urgente fase del camino que profundizará nuestra unión económica y monetaria”.

La unión bancaria consiste principalmente en un supervisor financiero único, cuya base legal se aprobará -previsiblemente- hoy mismo el Parlamento Europeo; un mecanismo de resolución, que permitirá liquidar bancos sin utilizar dinero público; y, por último, un fondo de garantía de depósitos común que asegure los ahorros de todos los ciudadanos europeos. Aunque todo el proceso, y especialmente este último pilar, se observa con recelo en Berlín, ya que supone una transferencia de riesgos y dinero desde la periferia al núcleo duro del euro.

Barroso señaló que acelerar la unión bancaria permitirá corregir la fragmentación crediticia actual, por la que una empresa española o portuguesa pagan más intereses por un préstamo bancario que una compañía alemana o austriaca de similar solvencia. “[La unión bancaria] es también el camino para ayudar a restablecer las condiciones



José Manuel Durao Barroso, presidente de la Comisión Europea.

Gritos de ¡Bárceñas! en la Eurocámara

Aunque en forma de gritos y de manera algo tosca, el caso de presunta financiación irregular del Partido Popular que rodea su ex contable Luis Bárceñas y a la cúpula del partido, llegó ayer a Estrasburgo, sede del Parlamento Europeo. Fue después de que José Manuel Durao Barroso, presidente de la Comisión Europea, realizara su discurso inaugural del debate del Estado de la Unión Europea y, entre otros, pusiera a España como ejemplo de países donde se están corrigiendo los desequilibrios económicos. Entonces, el eurodiputado socialista Hannes Swoboda, calificó de “escándalo” el hecho de que se llame recuperación a datos del paro como el de agosto en España, cuando el desempleo sólo bajó en 31 personas. Jaime Mayor Oreja, líder de los eurodiputados españoles del Partido Popular, pidió la palabra y le respondió que si por escándalo

se refería a los millones de puestos de trabajo que se destruyeron durante la legislatura de José Luis Rodríguez Zapatero. Y fue precisamente durante esa intervención, que apenas duró un minuto, cuando se escucharon dos gritos de “¡Bárceñas!”, que trataron de interrumpir a Mayor Oreja. Precisamente ayer, el secretario general del Partido Popular Europeo (PPE), Antonio López-Istúriz, pidió un “acuerdo” entre fuerzas políticas para evitar “discutir” durante las próximas elecciones europeas sobre casos como el de Bárceñas, los ERE en Andalucía o el del marido de la infanta Cristina, Iñaki Urdangarín. “¿Nos vamos a enredar, otra vez, a discutir sobre el caso Bárceñas, los ERE o el caso Urdangarín? ¿No se puede renunciar a eso? Entiendo que es de interés público, pero no durante las elecciones europeas”.

crediticias normales en la economía, especialmente de las pymes”, afirmó Barroso.

Balance del mandato

Tras las críticas que el Gobierno alemán ha lanzado recientemente a la Comisión Europea, el líder portugués aprovechó su comparecencia para hacer balance de una legislatura marcada por una crisis

de deuda soberana que ha puesto a la zona euro al borde de la ruptura. Barroso repasó los avances de su mandato: desde la reforma del sistema financiero, hasta la coordinación de la política económica de los Estados: “Hemos movilizado 700.000 millones de euros para ayudar a los países golpeados por la crisis, el mayor esfuerzo de estabilización

hecho jamás”. Y también mandó un recado a los banqueros: “Recuerdo vivamente mi última reunión el año pasado con economistas jefe de la mayoría de los grandes bancos [...] Todos temían la desintegración de la zona euro. Hoy podemos responder claramente a esos temores: nadie ha dejado o ha sido obligado a salir del euro”.

El Gobierno hace ‘lobby’ en China para aumentar las inversiones

Diego Torres. Pekín

Potenciar las relaciones empresariales y de la sociedad civil entre ambos países. Ese es el objetivo del Foro España-China, un encuentro bianual que hoy celebra en la capital del país asiático su VII edición, coincidiendo con el cuarenta aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Madrid y Pekín.

El ministro de Industria, Energía y Turismo, José Manuel Soria, que aterrizó ayer en China, inaugurará esta mañana el evento. Soria se reunirá además con su homólogo, el ministro de Industria y Tecnologías de la Información, Miao Wei, y con representantes de la China Investment Corporation -uno de los fondos soberanos del país asiáticos-, del Bank of Beijing, con turoperadores locales y con ejecutivos de empresas españolas.

Además de Soria, han viajado a Oriente el presidente del Foro y exministro de Economía, Pedro Solbes, y los secretarios de Estado de Asuntos Exteriores, Gonzalo de Benito; Comercio, Jaime García-Legaz; Turismo, Isabel Borrego; y Servicios Sociales e Igualdad, Juan Manuel Moreno.

El VII Foro España-China se articula en torno a ocho mesas redondas sobre cuestiones de actual interés bilateral, como la cooperación entre empresas españolas y chinas, el turismo, la lengua, el desarrollo urbano o los intercambios académicos.

Buenas relaciones

Entre los ponentes chinos se encuentran delegados de algunas de las empresas asiáticas más relevantes por su relación con España, como el banco ICBC, la firma tecnológica Huawei o el conglomerado turístico Hainan Airlines.

España busca consolidar el aumento de las exportaciones españolas al país asiático que, en el primer semestre de este año, alcanzaron 2.019 millones de euros, un 13,4% más que el periodo equivalente del año anterior.

Por otro lado, de 2003 a 2011, China ha multiplicado por 11 sus inversiones no financieras al exterior y ha pasado a tener una inversión acumulada en el extranjero de 365.981 millones de dólares.